

**2015RELIG00014** (Departament d'Afers Religiosos)

**Aproximació a les practiques religioses tradicionals africanes a Catalunya**

INFORME PRELIMINAR DE SONDEIG ETNOGRÀFIC

*Autora:* Karina Moret (UPF; col·laboradora del GESA)

*Eix temàtic del mostreig:* Género, maternidad y religiosidades afrodescendientes en Catalunya: una introducción al trabajo de campo

*Període de la recollida en terreny* (área Metropolitana i Maresme): 2015 hasta febrero 2016.

Informants:

<b>País</b>	<b>Ètnia</b>	<b>Professió- Estudis</b>	<b>Residència</b>	<b>Religió</b>	<b>Fills/ es</b>
Camerún- Yaondé	Bamoun	Trabajadora doméstica- Master Univ.	Barcelona 15 años	Tradicional + Pentecostal	1
Nigeria/Ab eokuta	Yoruba	Ex- Trabajadora Sexual- Bachiller	Barcelona 8 años	Tradicional + Iglesia Africana	1
Cuba/La Habana	Yoruba	Bailarina- Universitaria	Barcelona 7 años	Regla Ocha + Católica	1
Benin/ Cotonú	Fon	Actriz- Universitaria	Barcelona 16 años	Tradicional	2



Las cuatro informantes son mujeres, migrantes, madres y de cultura afrodescendiente. Tres de ellas son africanas y una de ellas es cubana. Mi seguimiento con ellas iba pautado por una serie de preguntas sobre su religiosidad en cuanto a las características endémicas de su práctica y a los cambios o acomodaciones religiosas, como bien define Paten (2015), sobre las adaptaciones que la práctica o el ejercicio de sus religiosidades han experimentado debido a su migración o cambio de contexto. Dichos cambios no sólo afectarían a nuestras informantes en su práctica cotidiana, sino también a su relación con el espacio público europeo.

Como conclusión preliminar estas cuatro prácticas podrían entenderse como ejercicios domésticos. Entendiendo la práctica religiosa como ejercicios espirituales recuperados en el sentido por el filósofo sueco Peter Sloterdijk lo ha traído a nuestros días y recogidos en su libro *Has de cambiar tu vida* (2012). Sin embargo, lo doméstico está regido porque en el caso Africano fuera de su territorio, estas religiones tradiciones carecen de templo, lo que contrasta con la práctica en África donde si bien es cierto que no existe el templo o edificio religioso como se entiende en occidente, sí existen espacios donde se realiza exclusivamente la práctica o ejercicio religioso, acompañados de lugares donde vive la deidad/fetichismo o se le adora y a los que se les suma el ejercicio en los espacios privados o domésticos. En el caso de Cuba y posiblemente se pueda aplicar también al resto del Caribe la práctica generalizada pasa por los espacios domésticos (casas). El templo se construye dentro de la vivienda tanto para uso exclusivo familiar, como para abrirlo a otros ejercitantes de la comunidad.

Las dinámicas de distribución espacial dentro interiores-domésticas y exteriores-públicas han sido trasladadas a la diáspora. Pero en esta acomodación religiosa la voluntad de establecerse como imago lo fundacional ha sido pervertida por las diferencias y complejidad de las relaciones entre el espacio público y el privado en el caso de Europa. Así, el conjunto de prácticas tradicionales ha

pasado exclusivamente al área de lo doméstico. Y el uso de los servicios eclesiásticos por parte de la población/comunidad africana en Barcelona ha logrado abrirse un espacio de acomodación específica que aún ha sido poco estudiada en España, aunque sí ha lo ha sido en territorios cercanos como Portugal por antropólogos españoles como Ramón Sarró desde la Universidad de Oxford, quizás porque nuestra sociedad aún no ha sido consciente de estos nuevos factores y religiosidades.

En el caso de las informantes que como la cubana se consideraba católica sin abandonar la práctica de la Regla Ocha, también conocida por Santería, esta se adaptaba a los servicios de la iglesia católica en Barcelona. En su caso, no va a misa regularmente, pero sí a "robar misa", expresión cubana que significa pedir por el recuerdo de algún difunto familiar en una fecha especial. También suele ir a la misa del Gallo y acudir eventualmente a Montserrat a ver a la Moreneta por la conexión que la informante encuentra con la Virgen de Regla cubana. Aunque también si fuese necesario se le pide a la familia del territorio de origen que haga algún tipo de trabajo específico en caso de gravedad. Esta última fórmula es algo aplicable a todos los casos de las informantes entrevistadas.

El caso de la camerunesa, es muy parecido al explicado con anterioridad. Las prácticas tradicionales continúan siendo ejercitadas de forma doméstica y privada, en soledad -lo que se entiende que la informante tiene un conocimiento autosuficiente de su religión- o en comunidad. Pero en su caso ella acude a una Iglesia Pentecostal en Barcelona. Nuestra informante sigue el servicio regular, se incorpora a la diversa comunidad pentecostal de Barcelona.

En el caso de la informante nigeriana continuamos teniendo una práctica tradicional doméstica y privada. En caso de necesitarlo, se pide la intersección espiritual del país de origen. Pero lo que sí es significativo en este caso, es que la Iglesia a la que pertenece nuestra informante, a diferencia de las "iglesias

oficiales" no realiza los servicios el domingo sino los sábados en la tarde porque alquila los espacios de los templos de Barcelona que en domingo están ocupados. La otra característica es que estas nuevas iglesias africanas -así les llamaremos-, suelen ser nacionalistas, sus miembros pertenecen a un país/comunidad africana específico, no suelen mezclarse con otros países porque su origen en principio suele ser regional en su país de origen que se han hecho fuertes a nivel nacional. Suelen ser cristianas en su base, aunque incorporan elementos de la cosmogonía autóctona, mítica y ancestral. Además, tienen como líder carismático a alguien de la comunidad y suelen invitar y traer desde el extranjero a reverendos de otras iglesias de su país.

Nuestra informante nigeriana ha sido en el pasado una trabajadora sexual, y nos explica que estas iglesias hacen toda una labor de cohesión y ayuda para la migración, temas de trata y adaptación a la nueva sociedad de acogida.

Poco sabemos de estos nuevos espacios religiosos, hemos de darnos tiempo para conocerlos y que ellos se abran si así lo desean al resto de la comunidad. De momento son espacios donde la migración afrodescendiente que llega a Barcelona parece reconocer a la que antaño fue su comunidad religiosa.

En todos los casos, estas mujeres desean quedarse a vivir en Barcelona. De momento no contemplan la vuelta a sus países de origen, salvo para visitar a familiares. Todas tienen hijos y coincidían en que desean que nacidos aquí o no, esta sea la sociedad que los eduque, pero sin perder y respetar la religiosidad ancestral.